



MINISTERIO INTERNACIONAL LA GRAN COMISION
CARTAGENA – COLOMBIA

TOMO III – DISCIPULADO PARA NUEVOS CREYENTES

MÓDULO 1: LA SANTA CENA Y SU SIGNIFICADO ESPIRITUAL

Introducción

La Santa Cena es uno de los actos más sagrados que Jesús instituyó en la vida del creyente. Es un símbolo poderoso que nos recuerda el sacrificio del Señor en la cruz y renueva nuestro pacto con Él. No es solo un ritual, es un acto de comunión, memoria, reflexión y proclamación de la fe. Todo nuevo creyente debe conocer su verdadero significado espiritual y participar de ella con reverencia y entendimiento.

Lucas 22:19-20

"Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. Asimismo, tomó la copa después que hubo cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama."

¿Qué es la Santa Cena?

La Santa Cena es una ordenanza dejada por Jesucristo a sus discípulos, donde se participan simbólicamente del **pan** (que representa Su cuerpo) y del **vino o jugo de uva** (que representa Su sangre). Es un recordatorio solemne del sacrificio del Señor, una expresión de unidad del cuerpo de Cristo y una renovación del pacto de salvación.

Significado profundo de la Santa Cena

Memoria del sacrificio de Jesús

Participar de la Santa Cena es mirar a la cruz y recordar con gratitud lo que Cristo hizo por nosotros.

1 Corintios 11:24 – "Haced esto en memoria de mí".

Unidad del Cuerpo de Cristo

No es un acto individualista. Al participar juntos, afirmamos que somos un solo cuerpo en Cristo.

1 Corintios 10:17 – "Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo".

Examen personal

La Santa Cena es un momento para reflexionar en nuestra vida espiritual, confesar pecados y renovar nuestra entrega a Dios.

1 Corintios 11:28 – “Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo...”.

Proclamación de la fe

Cada vez que participamos, anunciamos que Cristo murió y que volverá.

1 Corintios 11:26 – “...anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga”.

Elementos simbólicos

❖ El pan

Representa el cuerpo de Cristo que fue molido, azotado, crucificado por amor a nosotros.

Isaías 53:5 – “Mas él herido fue por nuestras rebeliones... y por su llaga fuimos nosotros curados”.

❖ La copa (vino o jugo de uva)

Simboliza la sangre del nuevo pacto. Nos recuerda que sin derramamiento de sangre no hay perdón de pecados.

Hebreos 9:22 – “...sin derramamiento de sangre no se hace remisión”.

Condiciones para participar dignamente

❖ Ser creyente nacido de nuevo

La Santa Cena es para los que han recibido a Cristo como Señor y Salvador.

❖ Examinarse a uno mismo

No se trata de ser perfectos, sino de venir con un corazón sincero y arrepentido.

❖ No hacerlo como una costumbre vacía

Debe ser un acto de fe, con reverencia, gratitud y conciencia espiritual.

1 Corintios 11:27-29 – Nos advierte contra participar indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor.

¿Quién puede administrar la Santa Cena?

Aunque el pastor generalmente la dirige, **la Biblia no limita su administración a un solo oficio ministerial**. En casos de necesidad, un líder maduro puede

administrarla en un contexto espiritual y reverente. Lo esencial es la **comprensión, la santidad, y el propósito espiritual** del acto.

La Santa Cena en la iglesia primitiva

Desde los primeros días de la iglesia, los creyentes perseveraban en la comunión y en partir el pan juntos como una expresión de unidad y devoción.

Hechos 2:46 – “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas...”.

¿Cada cuánto se debe celebrar?

La Biblia no establece una frecuencia específica. Algunas iglesias lo hacen cada semana, otras cada mes. Lo importante es hacerlo con reverencia y entendimiento espiritual.

1 Corintios 11:26 – “...cada vez que comáis este pan...”.

¿Qué produce participar con fe?

- ❖ Fortalece la comunión con Cristo
- ❖ Renueva la gratitud y el gozo de la salvación
- ❖ Restaura la unidad con los hermanos
- ❖ Afirma el pacto eterno con Dios
- ❖ Fortalece la fe y la esperanza en el regreso de Cristo

Preguntas para repasar el módulo

¿Qué representa el pan y la copa en la Santa Cena?

¿Por qué es importante participar con reverencia y entendimiento?

¿Qué significa examinarse a uno mismo antes de tomar la Cena del Señor?

¿Qué propósito tiene recordar el sacrificio de Cristo cada vez que participamos?

¿Qué nos enseña la Santa Cena sobre la unidad del Cuerpo de Cristo?

MÓDULO II La Fe que Permanece

Introducción

La fe no es solo el punto de partida de la vida cristiana, sino la base constante sobre la cual caminamos todos los días. La fe que agrada a Dios es una fe que permanece, que resiste las pruebas, que crece con el tiempo y que produce frutos. No es una fe emocional ni pasajera; es una convicción firme basada en la Palabra de Dios. Este módulo nos llevará a entender la profundidad de una fe madura, perseverante y obediente.

1. ¿Qué es la fe según la Biblia?

La Biblia define la fe como:

“La certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”
(Hebreos 11:1).

Esto implica seguridad, confianza, y dependencia total de Dios, incluso sin ver resultados inmediatos. La fe no se apoya en emociones ni en circunstancias, sino en la verdad inmutable de Dios.

2. ¿Cómo nace la fe?

La fe no surge de uno mismo; es un regalo de Dios y se alimenta por su Palabra:

“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17).

El nuevo creyente debe exponerse constantemente a la Palabra para que su fe crezca. La lectura diaria, la meditación y el estudio bíblico son fundamentales para el fortalecimiento de la fe.

3. La fe que permanece no retrocede

El creyente maduro desarrolla una fe que **permanece firme** en medio de la oposición.

“Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma”
(Hebreos 10:38).

Retroceder es lo contrario de permanecer. La fe firme no se rinde, no cambia según las circunstancias. Se mantiene porque conoce a su Dios y sabe que Él es fiel.

4. La fe es más que creer: es obedecer

Santiago escribe:

“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan” (Santiago 2:19).

Creer intelectualmente no es suficiente. La fe verdadera lleva a la obediencia. Una fe que no obedece es una fe muerta (Santiago 2:17). Jesús dijo:

“¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46).

La fe se prueba en la acción.

5. La fe madura con las pruebas

La fe es purificada a través de los desafíos:

“La prueba de vuestra fe produce paciencia” (Santiago 1:3).

“Aunque ahora por un poco de tiempo tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe... sea hallada en alabanza, gloria y honra” (1 Pedro 1:6–7).

Las pruebas no destruyen la fe; la refinan, la hacen más profunda, más firme, más real.

6. Ejemplos bíblicos de fe que permanece

Abraham creyó en esperanza contra esperanza (Romanos 4:18).

Moisés prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios antes que disfrutar de los deleites del pecado (Hebreos 11:25).

Noé construyó un arca sin haber visto lluvia (Hebreos 11:7).

La mujer sirofenicia no se ofendió por la respuesta de Jesús, sino que persistió hasta obtener el milagro (Mateo 15:21–28).

7. La fe que agrada a Dios

Hebreos 11:6 dice:

“Sin fe es imposible agradar a Dios”.

No podemos vivir agradando a Dios sin fe constante, práctica, diaria. Esta fe nos impulsa a vivir conforme a su Palabra, confiando en su dirección, aún cuando no entendamos todo.

8. El crecimiento progresivo de la fe

La fe crece de gloria en gloria. Comienza como un grano de mostaza (Mateo 17:20), pero está diseñada para aumentar. El creyente debe crecer en su confianza en Dios cada día.

“Edificaos sobre vuestra santísima fe” (Judas 1:20).

9. Cómo conservar una fe que permanece

- ❖ **Alimentándola con la Palabra de Dios.**
- ❖ **Rodeándose de creyentes que edifican.**
- ❖ **Orando con fe, no con duda (Santiago 1:6).**
- ❖ **Recordando las promesas cumplidas de Dios.**
- ❖ **Obedeciendo, aunque no entiendas todo.**

Preguntas para responder

- ¿Qué significa tener una fe que permanece?
- ¿Cuál es la diferencia entre creer y obedecer?
- ¿Por qué la fe se alimenta con la Palabra de Dios?
- ¿Cómo respondes tú ante las pruebas en tu fe?
- ¿Qué personajes bíblicos te inspiran a tener una fe firme?
- ¿Cómo puedes fortalecer tu fe en tu vida diaria?
- ¿Qué peligros enfrenta un creyente que no alimenta su fe?
- ¿Qué decisiones puedes tomar hoy para que tu fe crezca?

MÓDULO 3 Las Pruebas del Creyente y Cómo Vencerlas

Introducción

Todo creyente pasará por pruebas en su caminar cristiano. No es una excepción, es una garantía. La Palabra de Dios nos muestra que la fe que no es probada, no puede ser aprobada. Las pruebas no son castigos, sino parte del trato de Dios para formar carácter, obediencia, y fe firme. Este módulo nos ayudará a entender por qué enfrentamos pruebas, cómo enfrentarlas, y cómo salir de ellas más fuertes en Cristo.

1. ¿Qué son las pruebas?

Las pruebas son procesos o situaciones difíciles que Dios permite en la vida de sus hijos para desarrollar su fe, madurez y dependencia total de Él. Estas pueden venir en forma de enfermedad, escasez, conflictos familiares, persecuciones, tentaciones o pérdidas. En cada prueba hay un propósito espiritual.

1 Pedro 1:6-7

"En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe... sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo".

Las pruebas revelan la calidad de nuestra fe. También revelan lo que hay en nuestro corazón y nos llevan a depender más del Espíritu Santo.

2. ¿Por qué Dios permite las pruebas?

Dios, como Padre amoroso, no quiere destruirnos, sino edificarnos. Él permite las pruebas para:

- ❖ **Fortalecer nuestra fe:** Una fe no probada es una fe débil.
- ❖ **Moldear nuestro carácter:** Las pruebas eliminan el orgullo, la autosuficiencia y la rebeldía.
- ❖ **Probar nuestra obediencia:** Nos llevan a decidir si seguimos a Dios incluso cuando no entendemos todo.

Prepararnos para mayores responsabilidades espirituales.

Deuteronomio 8:2

“Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios... para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón”.

3. Tipos de pruebas que enfrenta el creyente

a. Pruebas físicas (enfermedades, dolencias)

Dios puede permitir enfermedades no como castigo, sino para llevarnos a confiar en Él como sanador o para glorificarse en nuestra sanidad.

b. Pruebas económicas (escasez, deudas, desempleo)

En momentos de necesidad, Dios quiere enseñarnos a depender de su provisión sobrenatural.

Filipenses 4:19

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”.

c. Pruebas emocionales (soledad, tristeza, rechazo)

A veces Dios permite que experimentemos estos vacíos para que Él sea nuestro consuelo y plenitud.

d. Pruebas espirituales (tentaciones, ataques, sequedad)

Dios quiere que aprendamos a usar su Palabra, la oración y la autoridad espiritual para resistir al enemigo.

Santiago 1:12

“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida”.

4. ¿Cómo vencer las pruebas?

❖ Manteniendo la fe en las promesas de Dios

No camines por lo que ves, sino por lo que Dios ha dicho. Sus promesas no fallan.

Isaías 43:2

“Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo...”.

❖ **Orando con perseverancia**

La oración no cambia a Dios, nos cambia a nosotros. Fortalece nuestro espíritu y nos conecta con la fortaleza divina.

Lucas 18:1

“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar”.

❖ **No alejándote del cuerpo de Cristo**

Muchos en las pruebas se aíslan, pero la comunión con otros creyentes es una fuente de aliento y apoyo.

❖ **Recordando que es temporal**

Las pruebas no son eternas, tienen un inicio y un final. Dios no nos deja en medio del proceso.

2 Corintios 4:17

“Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria”.

5. Resultado de pasar la prueba

Cuando sales aprobado de una prueba:

- ❖ Tu fe se vuelve inquebrantable.
- ❖ Tu dependencia de Dios crece.
- ❖ Tu testimonio se fortalece.
- ❖ Dios te posiciona para mayores cosas.
- ❖ Recibes autoridad espiritual.

Job 23:10

“Mas él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro”.

6. Jesús también fue probado

Nuestro Señor no está ajeno a las pruebas. Él también fue tentado, rechazado, afligido y crucificado. Y venció.

Hebreos 4:15

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades...”

Eso significa que Él entiende perfectamente nuestras luchas y nos da poder para vencer.

7. No estás solo en la prueba

Dios no te abandona. Él está contigo en medio del fuego, como estuvo con los tres hebreos en el horno (Daniel 3). A veces no cambia la situación, pero cambia tu interior para resistirla y salir victorioso.

PREGUNTAS PARA PROFUNDIZAR

- ¿Qué propósito tiene Dios al permitir pruebas en nuestra vida?
- ¿Qué diferencia hay entre una tentación y una prueba?
- ¿Qué promesas puedes recordar en medio de una prueba económica?
- ¿Cómo puedes ayudar a otro creyente que está en medio de una prueba?
- ¿Por qué es importante mantenerse firme en la oración durante las pruebas?
- ¿Qué enseñanza nos deja la vida de Job sobre las pruebas?
- ¿Has experimentado una prueba que haya fortalecido tu fe? ¿Cómo fue?
- ¿Qué armas espirituales puedes usar para vencer la prueba?

MÓDULO 4 – EL FRUTO DEL ESPÍRITU EN LA VIDA DIARIA

Introducción

Uno de los propósitos más importantes del nuevo nacimiento en Cristo es la transformación del carácter. El Espíritu Santo no solo viene a darnos dones y poder, sino también a formar el carácter de Cristo en nosotros. Esto se manifiesta a través del **Fruto del Espíritu**, que es la evidencia de que una persona ha sido regenerada y está caminando en el Espíritu. Este fruto no es algo que producimos por esfuerzo humano, sino algo que nace de nuestra comunión con Dios y la obra del Espíritu Santo en nuestro interior.

En este módulo, aprenderás qué es el fruto del Espíritu, cómo se desarrolla en tu vida diaria, cómo diferenciarlo de las obras de la carne, y cómo vivir lleno del Espíritu para que este fruto crezca continuamente.

¿Qué es el Fruto del Espíritu?

La Biblia nos da una descripción clara del fruto del Espíritu en **Gálatas 5:22–23**:

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”

La palabra “*fruto*” en este contexto es singular, lo que indica que no se trata de nueve frutos diferentes, sino de **una sola manifestación** con diferentes expresiones. Es el resultado de una vida en comunión constante con el Espíritu Santo.

El fruto del Espíritu es el carácter de Cristo reproduciéndose en ti. No es un adorno externo, sino una transformación interna que se refleja en tu conducta, tus palabras, tus decisiones y tu trato hacia los demás.

Diferencia entre Fruto del Espíritu y Obras de la Carne

Pablo contrasta el fruto del Espíritu con las **obras de la carne** en Gálatas 5:19–21. Mientras que el fruto es uno solo y nace del Espíritu, las obras de la carne son múltiples y surgen del viejo hombre no regenerado.

Obras de la carne (Gálatas 5:19–21):

❖ Adulterio,	❖ iras
❖ fornicación,	❖ contiendas
❖ inmundicia	❖ Disensiones,
❖ lascivia	❖ herejías,
❖ Idolatría,	❖ envidias,
❖ hechicerías	❖ homicidios
❖ Enemistades,	❖ Borracheras,
❖ pleitos,	❖ orgías
❖ celos,	❖ y cosas semejantes

Las obras de la carne se producen cuando una persona no ha crucificado su carne con sus pasiones. Son el resultado de vivir separado del Espíritu de Dios.

En cambio, el **fruto del Espíritu** es el resultado de una vida en sujeción al Espíritu, y es evidente para todos. El creyente no necesita demostrar que es espiritual, el fruto lo hará por él.

Cada Parte del Fruto del Espíritu Explicado

1. Amor (Ágape)

Es el amor incondicional, el que se entrega sin esperar nada a cambio. Es la base de todos los demás frutos.

1 Corintios 13:4–7 nos enseña que este amor todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

2. Gozo

No es una emoción pasajera, sino un regocijo profundo que viene del Espíritu, incluso en medio de pruebas.

Romanos 15:13 – "Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer."

3. Paz

Es la tranquilidad interior que proviene de saber que estamos reconciliados con Dios. No depende de las circunstancias.

Juan 14:27 – "La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da."

4. Paciencia (longanimidad)

Es la capacidad de soportar pruebas y personas difíciles sin perder la fe ni la calma.

Colosenses 3:12 – "Vestíos, pues, como escogidos de Dios... de paciencia."

5. Benignidad

Es la inclinación a hacer el bien a los demás, con amabilidad, sin dureza ni rudeza.

Efesios 4:32 – "Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos."

6. Bondad

Es una calidad moral interior, es vivir con integridad, siendo justos y correctos.

Romanos 15:14 – "Vosotros estáis llenos de bondad."

7. Fe (fidelidad)

Es la constancia, la lealtad a Dios y a sus promesas. Es la actitud firme del que cree.

Hebreos 11:6 – "Sin fe es imposible agradar a Dios."

8. Mansedumbre

Es la fuerza bajo control. Es humildad y suavidad, sin debilidad.

Mateo 11:29 – "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón."

9. Templanza (dominio propio)

Es la capacidad de dominar las pasiones, emociones, impulsos y deseos.

1 Corintios 9:25 – "Todo aquel que lucha, de todo se abstiene."

¿Cómo se desarrolla el fruto del Espíritu?

El fruto del Espíritu **no se desarrolla de un día para otro**. Es un proceso que ocurre a medida que el creyente:

- ❖ Se rinde cada día al Señor
- ❖ Alimenta su espíritu con la Palabra
- ❖ Vive en comunión con el Espíritu Santo
- ❖ Se aparta de la carne y sus deseos
- ❖ Permanece en Jesús (Juan 15:4–5)

Juan 15:5 – "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto."

El fruto del Espíritu **no es automático**. Se cultiva. Hay creyentes que llevan poco fruto, otros llevan más, y otros mucho fruto. Dios quiere que llevemos **fruto en abundancia** (Juan 15:8).

Obstáculos al Fruto del Espíritu

- ❖ Pecado no confesado
- ❖ Falta de oración
- ❖ Rencores y falta de perdón
- ❖ Orgullo espiritual
- ❖ Vida carnal (centrada en el yo)

Para que el fruto crezca, hay que **purgar la rama**, quitar lo que impide su crecimiento.

Preguntas para Reflexionar y Responder

¿Cuál es la diferencia entre los dones del Espíritu y el fruto del Espíritu?

¿Por qué el fruto del Espíritu es uno solo y no varios?

Explica con tus palabras qué significa tener templanza.

¿Cómo puedes cultivar más el amor y la paciencia en tu vida diaria?

Menciona dos obstáculos que impiden el crecimiento del fruto del Espíritu.

¿Qué significa permanecer en Cristo para dar fruto?

¿Cuál de las manifestaciones del fruto del Espíritu te cuesta más practicar?

¿Qué pasaría si un creyente tiene muchos dones, pero no tiene el fruto del Espíritu?

¿Por qué el dominio propio es tan importante en la vida cristiana?

¿Qué decisiones prácticas puedes tomar hoy para permitir que el fruto del Espíritu crezca en ti?

MÓDULO 5 EL SERVICIO AL SEÑOR COMO LLAMADO DE VIDA

Introducción

Servir a Dios no es simplemente una actividad dentro de la iglesia; es un llamado de vida. Desde el momento en que una persona entrega su vida a Cristo, pasa de ser solamente un creyente a convertirse también en un siervo. El servicio al Señor no es una tarea opcional, sino una expresión natural del amor, la gratitud y la obediencia a quien nos salvó.

En este módulo aprenderás qué significa servir a Dios, cómo identificar tu llamado, y cómo permanecer fiel en el servicio, no por obligación, sino por amor y propósito eterno.

1. El Llamado a Servir: Una Invitación Divina

Dios no llama solamente a pastores o evangelistas. Él llama a todos los creyentes a servir. El servicio es un diseño espiritual que forma parte del propósito de Dios para cada uno.

Efesios 2:10 – “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”

Servir a Dios es una manifestación de la vida nueva en Cristo. No se trata de hacer cosas para agradar a los hombres, sino de vivir para agradar a Dios con todo lo que hacemos.

2. El Modelo Perfecto del Servicio: Jesucristo

Jesús mismo dijo que no vino para ser servido, sino para servir. El Hijo de Dios se despojó de su gloria para enseñarnos el verdadero camino del servicio.

Marcos 10:45 – “Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”

Jesús lavó los pies de sus discípulos, sanó enfermos, consoló al afligido, y murió por los pecadores. Este es el ejemplo que debemos seguir. El servicio cristiano no es altivez, sino humildad.

3. El Servicio Nace del Amor

No se puede servir correctamente a Dios sin amor. El servicio por obligación o por miedo no agrada a Dios. Él busca siervos que lo amen más que al ministerio.

Juan 21:15 – “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos? [...] Apacienta mis corderos.”

El amor a Jesús debe ser la raíz de todo lo que hacemos. Si el amor está presente, el servicio será constante, genuino y lleno de gozo.

4. El Servicio en la Iglesia Local

El lugar donde la mayoría de los creyentes comienza a servir es la iglesia local. Allí Dios te forma, te enseña y te posiciona para que puedas bendecir a otros con tus dones.

1 Pedro 4:10 – “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”

Cada área en la iglesia es una oportunidad para honrar a Dios: enseñar, evangelizar, orar, cuidar, limpiar, administrar, visitar, aconsejar, etc. Ningún servicio es pequeño cuando se hace para el Reino.

5. El Carácter del Siervo

Un siervo fiel se distingue por su carácter. No se trata de talento, sino de humildad, perseverancia, obediencia, y pasión por Dios.

Filipenses 2:3-4 – “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo [...]”

Dios honra al que sirve con sencillez de corazón. El orgullo es el enemigo del servicio, pero la humildad abre puertas al crecimiento espiritual.

6. Servir a Dios en todo lugar

El servicio a Dios no se limita al templo. Se sirve a Dios también en el hogar, en el trabajo, en el estudio, en la comunidad. El siervo de Dios es luz dondequiera que va.

Colosenses 3:23-24 – “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres [...]”

El creyente que ha entendido el llamado al servicio vive constantemente buscando glorificar a Dios en cada área de su vida.

7. Recompensas Eternas del Servicio

Dios no se olvida del servicio de sus hijos. Cada obra hecha con amor tendrá una recompensa, ya sea en esta vida o en la eternidad.

Hebreos 6:10 – “Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre [...]”

Servir al Señor es una inversión eterna. Aunque muchas veces no se vea el fruto inmediato, el cielo tiene registro de cada acto de obediencia.

8. Permanecer Fiel en el Servicio

El mayor reto del siervo no es comenzar, sino permanecer. El servicio exige perseverancia, incluso cuando hay cansancio, crítica o desánimo.

☐ **1 Corintios 15:58** – “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”

Los verdaderos siervos no buscan reconocimiento, sino cumplir el propósito de Dios hasta el final.

Preguntas para repasar

¿Qué significa servir a Dios según Efesios 2:10?

¿Cuál fue el ejemplo principal que nos dejó Jesús en el servicio?

¿Por qué el amor es la base del verdadero servicio?

Menciona algunas áreas donde un creyente puede servir dentro de la iglesia.

¿Qué cualidades debe tener el carácter de un siervo fiel?

¿Cómo puedes servir a Dios fuera de la iglesia?

¿Qué dice la Biblia sobre las recompensas del servicio?

¿Cuál es el consejo de Pablo para permanecer fiel en el servicio?

adicionalmente antes de la compilación?